

La utilización de los diarios para la evaluación de la programación en Educación Física

FRANCISCO JAVIER CASTEJÓN OLIVA
Universidad Complutense de Madrid

INTRODUCCIÓN

La evaluación de la programación requiere de instrumentos que permitan conseguir información que sirva para el docente. Los diarios han sido utilizados en diversos aspectos de la práctica del profesor y una de sus posibilidades es emplearlo como herramienta que permita evaluar la propia programación del profesor.

En esta comunicación se presenta una propuesta de diario que se ha utilizado con profesores de Educación Física para poder desarrollar un formato definitivo que será empleado junto con otras herramientas para evaluar la programación del profesor. Hemos solicitado a un conjunto de profesores que redactaran de forma voluntaria, un diario inmediatamente después de sus clases, instándoles a que realizaran una descripción del desarrollo de las mismas y un análisis, tomando como referencia la programación que tenían prevista. Estos profesores habían preparado con anterioridad dicha programación con el fin de desarrollarla en sus clases.

Los resultados nos permiten afirmar que esta herramienta puede ser empleada y tiene capacidad suficiente para ayudar a otros instrumentos a realizar una evaluación completa de la programación del profesor de Educación-Física.

LOS DIARIOS Y SU UTILIZACIÓN POR EL PROFESOR

La evaluación de programas en Educación Física, como en el resto de las áreas de conocimiento, permite dirigir la atención a diferentes aspectos del proceso de enseñanza aprendizaje. El actual currículo del Sistema Educativo español presenta distintos niveles en cuanto a los documentos programáticos necesarios para el profesor de Educación Física, desde el Diseño Curricular Base, que recoge el conjunto de sugerencias y orientaciones prescriptivas de carácter general, hasta el nivel de concreción más cercano a la práctica diaria, que es la programación del profesor; en este caso, la programación del profesor de Educación Física. La coherencia entre los

distintos documentos es totalmente necesaria, siendo su evaluación una necesidad (Castejón, 1996a).

En la actividad docente, como acto inherente e ineludible del profesor, encontramos tres fases que se denominan fase preactiva, fase interactiva y fase postactiva (Pieron, 1988. Pérez Juste, 1995). Siguiendo con nuestro interés por conseguir instrumentos que permitan realizar una evaluación de la programación a todos los niveles y si es posible, en todos los momentos (Castejón, 1996b), ya hemos diseñado una herramienta que nos permite comprobar la programación de Educación Física, fase preactiva, que es elaborada por el profesor para poder desarrollar en sus clases (Castejón, 1997). Ahora lo que queremos comprobar es si el profesor llega a poner en práctica su programación y cuáles han sido las desviaciones, a qué se han debido, qué mejoras ha introducido, etc. Es decir, nos ceñiremos a la fase preactiva, aquella en la que el profesor recapitula y reflexiona sobre las dos fases anteriores. En esta fase postactiva, el profesor puede y debe llevar a cabo un análisis de su práctica docente realizada. Las posibilidades de evaluación se centran en lo que el profesor interpreta de su actuación y qué queda grabado, en nuestro caso, en un diario de clase.

Con respecto a la evaluación de la programación, la utilización de los diarios se encontraría dentro de la investigación naturalista, y en el caso que nos ocupa, sirve para contrastar la teoría, el programa y la práctica docente. Con ello, el profesor relaciona las ideas de referencia (la programación) y la evolución de la práctica (el desarrollo de la clase), favoreciendo "el establecimiento de conexiones significativas entre conocimiento práctico y conocimiento disciplinar" (Porlán y Martín, 1996, p. 20), ayudando en suma, a tomar decisiones más acertadas.

Es cierto que los diarios pueden ser utilizados en las diferentes fases (García Ruso, 1996), anotando con el lenguaje cotidiano y registrando el conjunto de acciones docentes y no docentes. Así, en el diseño de la programación, Yinger y Clark (1988) han presentado el beneficio de emplear los diarios como una herramienta que permite al profesor deliberar sobre su planificación, resultando provechosos en estos procesos de planificación.

Hemos optado por el diario como documento personal en el que el profesor plasma sus ideas en relación con los acontecimientos que han ocurrido. Es decir, una vez que la programación está en práctica, porque permite comprobar las diferencias entre lo que el profesor piensa realizar, escrito en la programación, y lo que ha desarrollado, escrito en el diario. El profesor de Educación Física, en ese diario, redactará sus impresiones, reflexionando sobre las diferentes situaciones de lo que ha sucedido en su clase y a qué ha podido deberse, de acuerdo a determinados elementos que se le proponen. De esta forma, la utilización del diario permite mantener la atención sobre aspectos significativos de la programación, ya que favorece el registro del pensamiento del profesor con respecto al interés por presentar elementos significativos de la programación, además de incluir otros requisitos más burocráticos, como la fecha, la hora de clase, el curso, descripción de las actuaciones, etc.

La metodología sobre la redacción de los diarios de clase nos aconseja que es necesario que el profesor escriba su informe de inmediato, tras su actuación docente, de manera que consiga un registro permanente para ser empleado como información. Esta elaboración inmediata de los diarios permite que el profesor tenga menos errores de memoria que otras estrategias que se utilizan mucho después de la experiencia inmediata.

En el caso particular de utilizarlo como una herramienta que permita autoevaluar la actividad del profesor en la fase postactiva, es necesario que se enfoque sobre lo que inicialmente tenía previsto el profesor conseguir en la clase, y lo que realmente ha sucedido. Deberá, por un lado, describir lo sucedido, y por otro, analizar las causas de los sucesos, intentando enjuiciar y analizar si ha habido desviaciones sobre la idea previa o se ha mantenido.

LA EVALUACIÓN DE LA PROGRAMACIÓN CON DIARIOS

La posibilidad de reflexión del profesarla sobre su programación al finalizar la clase, permite que escriba en el diario, describiendo y reflejando el autoanálisis de su desarrollo. Si bien es verdad que, por regla general, la elaboración de un diario no mantiene una estructura determinada (Zabalza, 1991. García Ruso, 1996) y se toma como criterio el anotar, no por ello debemos evitar que puedan construirse diarios en los que los profesores se atengan a una estructura precisa y predeterminada con el fin de comprobar la evolución de su programación. Existen algunas posibilidades para analizar lo manifestado en el documento, como remarcar los ejes conductores, relaciones del mismo elemento en las diferentes sesiones (Latorre, 1996), utilizando la técnica de análisis de contenido (Romero, 1991), etc. Pero desde nuestro punto de vista y con el fin de evitar situaciones erráticas, creemos conveniente proporcionar un documento semiestructurado, en el que el profesor puede añadir otros aspectos que mejoren la evaluación de la programación, acercándonos más al lado de la artificiosidad manifestada por Zabalza (1991, p. 97).

Algunos de los elementos que proponemos podrían referirse a los siguientes aspectos:

- a- Evaluación de la propia programación y posibilidades de análisis para: 1) si se han conseguido los objetivos propuestos; 2) la propuesta de actividades ha sido la adecuada; 3) si ha sido necesario hacer adaptaciones; 4) si el tiempo asignado al programa de actividades y tareas utilizado ha sido suficiente para el logro de los objetivos.
- b.- El estudio del clima de clase se valorará por medio de las interacciones positivas entre los profesores y los alumnos y los alumnos entre sí.
- c.- El enfoque interdisciplinar y posibilidades que presenta respecto al trabajo con otras áreas.
- d- Vinculación con los temas transversales y dentro los que son más afines para fomentarlas y favorecerlas a través del área de Educación Física.

- e.- La implicación de esa sesión de trabajo para el desarrollo y programación de la(s) siguiente(s) clase(s).

PROCEDIMIENTO DE EVALUACIÓN DE LA PROGRAMACIÓN CON LOS DIARIOS

Hemos diseñado un diario en el que los profesores escriben sus impresiones sobre el desarrollo de la clase, siempre tomando como referencia el documento que han construido como programación y que tratan de poner en práctica con sus alumnos. Este diario presenta cuatro diferentes aspectos: objetivos, contenidos, metodología o intervención docente y evaluación. Se pide a los profesores que describan en una columna lo que ha ocurrido y en la columna de al lado que realicen un análisis de los actos acontecidos siempre tomando como referencia la programación inicial. Además se sitúa un apartado de observaciones con el fin de poder ampliar algún aspecto relevante.

Lo que pretendemos es que el profesor intente, por un lado, especificar las diferentes situaciones durante la clase, de manera que pueda decir, entre otros, el objetivo u objetivos que había propuesto durante la clase y cómo se ha desarrollado, e inmediatamente debajo que pueda realizar un análisis de ese desarrollo, es decir, que proporcione su opinión al respecto. Así, la primera parte, la descriptiva, es una muestra más o menos objetiva, mientras que la segunda, la explicativa, es una impresión o sensación de por qué ha ocurrido así, a qué se ha debido.

El siguiente paso de nuestra actividad como investigadores es ir desarrollando una serie de características que puedan agruparse, fundamentalmente que puedan realizarse conjuntos de opiniones y categorías que permitan desarrollar un formato de diario definitivo para poder ser aplicado a mayor escala, con el fin de utilizar este instrumento como uno de los posibles para poder evaluar la programación del profesor en su fase postactiva.

Para poder verificar con más fiabilidad los resultados presentados en los diarios, es necesario conocer la programación del profesor, que será el punto de referencia comparativo. De esta forma podremos constatar qué es lo que el profesor inicialmente había propuesto para poner en práctica en sus clases de Educación Física, qué es lo que ha llevado a cabo y cuál ha sido su impresión al respecto. De este modo podemos comprobar, durante el período posterior a la práctica, fase postactiva, las semejanzas y diferencias entre lo que piensa, la fase preactiva, y lo que ha realizado, la fase interactiva.

Este formato inicial de diario se ha empleado con cuatro profesores noveles de Educación Física. Estos profesores diseñaron una programación, con sus respectivas Unidades Didácticas, para los cursos 2º, 3º, 4º y 5º de Educación Primaria, que llevaron a la práctica durante el curso 1996/97. Los cuatro profesores son de centros distintos y han empleado el diario desarrollando contenidos distintos que figuraban en sus programaciones. En dichas programaciones y en sus Unidades Didácticas se

encontraban los elementos necesarios: objetivos, contenidos, intervención docente y evaluación. De esta forma podemos extraer una serie de términos necesarios y comunes entre ellos.

Los objetivos de cada programación y Unidad Didáctica son diferentes entre los profesores: objetivos dirigidos a la dramatización, el ritmo, a la mejora de habilidades motrices básicas y a la iniciación a los deportes de equipo, Respecto a los contenidos también hay variaciones, pero se ajustan a los contenidos que propone el currículum de Educación Física en Educación Primaria. La intervención docente propuesta es variada, utilizando los diferentes estilos de enseñanza, desde métodos creativos y no directivos, hasta la enseñanza directa. Por último, en la evaluación se observa el interés por cumplir los criterios mínimos establecidos. En suma, el profesorado ha tenido en cuenta la documentación oficial y también, las necesidades de los alumnos, ya que presentan diferentes alternativas.

Con referencia a estas propuestas programáticas, los diarios deberían presentar las diferencias y semejanzas entre las propuestas elaboradas y el desarrollo de las clases. Hemos podido comprobar que existen variaciones. Nuestra intención es emplear las opiniones de los profesores para agruparlas en categorías que puedan tener significados aproximados y representativos para los propios profesores y que sirvan para futuros trabajos.

En líneas generales, encontramos dificultades de expresión y confusión de términos. Al principio se confunden algunas situaciones, de manera que existen muchas expresiones para un hecho; a medida que van utilizándolo, se vuelven más concisos y directos. Por otro lado, la confusión terminológica también va variando, haciéndose más precisa a medida que avanzan en la elaboración del diario. En la descripción tienden a ser positivos, en cuanto a incidir en lo que pretendían conseguir y en la explicación tienden a ser autocríticas, incidiendo en los errores que creen haber cometido.

RESULTADOS y CONCLUSIONES

De las opiniones que ofrecen los profesores, se pueden utilizar algunos términos que serán situados en el diario definitivo para que los mismos profesores puedan señalarlos. A continuación se muestran los diferentes términos y las categorías utilizadas en los objetivos, contenidos, intervención docente y evaluación, tanto en la parte descriptiva como en la explicativa. En la parte descriptiva se limitará a la constatación de 10 realizado o no en cada uno de los grandes apartados, mientras que en la explicativa se introducen los términos habituales; posteriormente será en el apartado de observaciones donde se escribirá de forma natural una breve redacción que haga referencia al apartado de explicación. Independientemente, el profesor podrá exponer otras manifestaciones que habrá que tener en cuenta.

OBJETIVOS: Términos y categorías en la descripción: conseguidos, no conseguidos. Respecto a los ternas transversales: conseguidos, no conseguidos.

Términos y categorías en la explicación: escasos, ampliados, beneficiosos, inútiles, excesivos, reducidos, ficticios, irrealizables, repetitivos.

CONTENIDOS: Términos y categorías en la descripción. Respecto a la Expresión y Comunicación: presentes, ausentes. Respecto a la Imagen y percepción: presentes, ausentes. Respecto a las Habilidades y destrezas: presentes, ausentes. Respecto a los Juegos: presentes, ausentes. Respecto a la Salud: presentes, ausentes. Respecto a los temas transversales: presentes, ausentes.

Términos y categorías en la explicación: adecuados, inadecuados, motivantes, molestos, incomprensibles, limitados, sencillos, complejos, útiles, incoherentes, inco nexos con los objetivos, relacionados.

INTERVENCIÓN DOCENTE: Términos y categorías en la descripción: Respecto al Estilo de enseñanza: directa, por resolución de problemas. Respecto a la Información inicial: verbal, demostración, utilización de medios. Respecto al Control y distribución del grupo: mando directo, asignación de tareas, grupos reducidos, trabajo individual. Respecto al Conocimiento de los resultados: positivo, negativo.

Términos y categorías en la explicación: Respecto al Estilo de enseñanza: adecuado, inconveniente. Respecto a la información inicial: confusa, clara, convincente, lógica, vacilante. Respecto a la organización y control del grupo: conflictivo, manejable. Respecto al Conocimiento de los resultados: oportuno, conveniente, apropiado, extraño, hiriente, irrelevante.

EVALUACIÓN: Términos y categorías en la descripción: Respecto a los criterios de evaluación: reconocidos, desconocidos. Respecto a los instrumentos: útiles, insertables.

Términos y categorías de la explicación: Respecto a los criterios de evaluación: difíciles, elementales, sistemáticos, aleatorios, relacionados con los objetivos y contenidos, desligado. Respecto a los instrumentos: válidos, fiables, dudosos, sencillos, complejos, directos, embrollados, confusos, certeros,

De nuestro estudio preliminar, los resultados nos permiten afirmar que la utilización del diario como herramienta a emplear en la evaluación de la programación desarrollada por el profesor, es válida, pero hay que tener en cuenta que existen limitaciones derivadas del objeto de estudio, debido a que es posible que algunas opiniones y categorías no se encuentren presentes en los casos que hemos estudiado.

Para el futuro trabajo definitivo, los aspectos anteriormente presentados: objetivos, contenidos, intervención docente y evaluación, se mantienen como grandes apartados, además de los aspectos descriptivo y explicativo, pero como hay que tener en cuenta la voluntariedad de los profesores a la hora de redactar los diarios, debido a que pueden encontrarse ante una "obligatoriedad" que implique una disminución en la riqueza de la información documental, mantenemos que conviene ayudarles para

elaborar el documento, de ahí que insistamos en emplear un diario que siga siendo sencillo de rellenar, para que pueda ser utilizado en la evaluación de la programación. Así, proponemos un documento que responde a la necesidad del profesor a la hora de exponer sus opiniones, aunque también debe cubrir la necesidad de ser utilizados como investigación evaluativa,

BIBLIOGRAFÍA

- CASTEJÓN, F.j. (1990) *Evaluación de programas en Educación Física*. Madrid: Gymnos,
- CASTEJÓN, F.j. (1996a) *Evaluación de la Educación Física por indicadores educativos*. Sevilla: Wanceulen.
- CASTEJÓN, F.j. (1997) El panel de análisis de contenido (PACEF56), *Revista Espeñole de Educación Física y deportes*, 4 (4), 13-21.
- GARCÍA RUSO, H. (1996) La utilización de los y extracción de dilemas en la formación de profesores reflexivos en Educación Física, en j.L PASTOR PRADILLO y otros, (Ed.) *Actas del 11 Congreso Nacional de Educación Física de Facultades de Educación y XIV de Escuelas Universitarias de Magisterio*. Guadalajara: Universidad de Alcalá, 129-137.
- LATORRE, A. (1996) El diario como instrumento de reflexión del profesor novel, en j.t, PASTOR PRADILLO y otros, (Ed.) *Actas del 11 Congreso Nacional de Educación Física de Facultades de Educación y XIV de Escuelas Universitarias de Magisterio*. Guadalajara: Universidad de Alcalá, 693-698.
- PÉREZ JUSTE, R. (1995) Evaluación de programas educativos, en A. MEDINA y L M. VILLAR, (coord) *Evaluación de programas educativos, centros y profesores*. Madrid: Universitas. 71-106.
- PIERON, M. (1988) *Didáctica de las actividades físicas y deportivas*. Madrid: Gymnos,
- PORLÁN, R. y MARTÍN, j. (1996) *El diario del profesor*. Sevilla: Díada.
- ROMERO, A. (1991) *Análise de conteúdo*. Lisboa: Universidad Católica Portuguesa.
- YINGER, R.j. y CLARK, C.M. (1988) El uso de documentos personales en el estudio del pensamiento del profesor, en LM. VILLAR ANGULA, (dir.) *Conocimiento, creencias y teorías de los profesores*. Alicante: Marfil, 175-195.
- ZABALZA, M.A. (1991) *Los diarios de clase*. Barcelona: PPU.